

Dada la gran diversidad de modelos que presenta la novela a lo largo de la historia, es difícil elaborar una definición precisa y omnicomprendensiva. Esta dificultad se incrementa por el hecho de la confluencia o asimilación de diversos elementos y técnicas. Esta diversidad explica la multiplicidad de definiciones ofrecidas por autores y críticos sobre novela.

LOS COMIENZOS DE LA NOVELA. DESDE LA ÉPICA A LA NARRATIVA.

Una novela es un relato de lo que les sucede a ciertas personas en cierto lugar, tiempo y circunstancias. Por lo tanto, los tres elementos constituyentes de una novela:

- **ACCIÓN** - lo que sucede.
- **CARACTERES** - las personas.
- **AMBIENTE** - el escenario, la época, la atmósfera.

Novela es un término procedente del italiano novella (derivado a su vez del latín nova: noticias) con él se denominaba a un relato de ficción intermedio entre el cuento y el romanzo.

La palabra novela, que en el castellano del siglo del oro mantuvo su acepción original de relato breve, serviría más tarde para designar a la narración extensa mientras que el relato breve pasará a ser novela corta. Esta narrativa es subjetiva y en ella predomina la función referencial.

Es más extensa que el cuento y generalmente se divide en capítulos; cada capítulo tiene un sentido en sí mismo.

Novelas antiguas.



Dada la gran diversidad de modelos que presenta la novela a lo largo de la historia, es difícil elaborar una definición precisa y omnicomprendiva. Esta dificultad se incrementa por el hecho de la confluencia o asimilación de diversos elementos y técnicas. Esta diversidad explica la multiplicidad de definiciones ofrecidas por autores y críticos sobre la novela.

Una posible aproximación a la definición sería entonces; que es el resultado de la evolución de la poesía épica; evolución comprensible debido al transcurso del tiempo y del cambio de cosmovisión. Actualmente se han mezclado a la novela tantos elementos líricos y dramáticos que la han dotado de una mayor profundidad y complejidad. Toda novela se nutre del momento histórico en que nace y se manifiesta con mayor o menor exactitud; su tiempo deja huellas en su escritura.

La novela utiliza la lógica temporal del cuento y, a diferencia de la épica, es un género polifónico, en el sentido de que existen varias voces que la constituyen.

Los primeros antecedentes de la novela se producen en Grecia y Roma entre los siglos II a de C y III d de C. Se clasificaron en cuatro tipos básicos: novelas de viaje, novelas amorosas, novelas satíricas y novelas bizantinas o de reencuentro. El esquema en estas novelas griegas es similar en muchas de ellas; encuentro de una pareja de jóvenes, separación, reencuentro de los enamorados y final feliz. En estos relatos están ya diseñados los componentes básicos de la novela.

CUENTO DE GENJI

La trama nos cuenta sobre la historia del príncipe Genji, por medio de 54 capítulos que narran toda su vida íntima, su regreso al imperio y la vida de sus descendientes tras su muerte. Se ha rumorado que el personaje principal se basó en la figura de Minamoto no Tōru, un poeta y político japonés, nieto del Emperador Saga y miembro del clan Saga Genji.



Ilustración perteneciente al libro japonés.

El primer texto indio que cabe considerar como precursor de la novela es Cuentos de diez príncipes, un romance en prosa de Dandin, escritor en sánscrito de finales del siglo VI d.C.

Algunos expertos mencionan como primera novela al relato japonés Cuento de Genji (siglo XI), de Murasaki Shikibu. Estas primeras historias gozaron de gran popularidad entre los griegos durante los primeros siglos de la era Cristiana, eran dirigidos a un público masivo poco cultivado y sólo como distracción por lo que se las consideraba una literatura de clase menor.

LA NOVELA SENTIMENTAL

El amor es el tema exclusivo de este tipo de novelas, en las que no hay narración sino análisis pormenorizado del sentimiento amoroso. En el siglo XVI, periodo de tiempo en que florecen las universidades, entre ellas la de Salamanca, permanecen los dos géneros anteriores, y aparecen otros nuevos.

Las dos cuestiones principales de la época eran el amor relacionado con la corriente lírico-dramática de entonces, y los viajes por distintas geografías. El relato largo en verso narrativo, la abundante cantidad de romances en prosa y los fabliaux franceses florecieron en Europa durante la edad media y su contenido se alimenta de los recuerdos contados y transmitidos por la tradición sobre los héroes, históricos o legendarios, y sus proezas.

Al llegar al siglo XV, la prosa cambia rápidamente de rumbo para adoptar los principales recursos estilísticos del latín clásico, mientras la sobriedad de algunos escritores del siglo XIV cede el paso a un estilo más afectado y grandilocuente.

Surge de este modo un nuevo tipo de prosa artificiosa y culta, caracterizada por el uso abundante de hipérbaton y otros latinismos sintácticos y de vocabulario, que reuercen la expresión y le dan un tono cultista, retórico y artificioso.

Junto a esta refinada prosa humanística, vemos por primera vez, gracias al Arcipreste de Talavera, la imitación artística del lenguaje de la calle. Dentro de la novela idealista encontramos, entre otras: la novela morisca.

Universidad de Salamanca.

